# RECUPERACIÓN ECONÓMICA DE CUENCAS MINERAS Y ARQUEOLOGÍA INDUSTRIAL. EL CASO DE SABERO, LEÓN/ESPAÑA

## (ECONOMICAL RECUPERATION OF MINING REGIONS AND INDUSTRIAL HERITAGE. THE CASE OF SABERO, LEÓN/SPAIN)

Miguel Celemín Matachana, Dr. Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos. Universidad de León
Andrés Martínez Rodriguez, Ingeniero Agrónomo. Colaborador honorífico de la Universidad de León

Fecha de recepción:23-VI-97
112-4

ESPAÑA

*RESUMEN*

*Durante 1992-1993, la Diputación Provincial de León participó en el programa Ouverture de la Unión Europea para la recuperación económica y medioambiental de cuencas mineras. En este artículo se hablará, en primer lugar, de la arqueología industrial en el contexto de las actuaciones realizadas en la recuperación de cuencas mineras del carbón. Se describirá después el tratamiento dado al patrimonio industrial minero en las cuencas de carbón de Gales, Limburg y Nord Pas-de-Calaïs. Por último, se presentará el caso del valle de Sabero -inmerso en un proceso de recuperación económica desde el cierre de las minas en 1993- y se mostrarán algunos de los elementos más importantes del patrimonio industrial minero de dicho valle, señalándose, para finalizar, la conveniencia y oportunidad de conservar documentalmente pruebas de la existencia de la mayor parte de los elementos que constituyen dicho patrimonio.*

*SUMMARY*

*For 1992-1993, the Diputación Provincial de León (León Provincial Government) participated in Ouverture Programme (European Union) for economical and environmental recuperation of former mining regions. In this paper, industrial heritage is seen like one of the activities to be accomplished in order to get the aforementioned recuperation of mining regions, particularly, those of coal. Then, treatment given to the industrial heritage into the coal mining regions of Wales, Limburg and Nord Pas-de-Calais will be described. Finally: the case of the valley of Sabero will be presented -this valley immersed in an economic recovering process after coal mining close down dating from 1993-; some of the most important elements of its industrial heritage will be shown, and also, explained the adequacy and oportunities of preserving at least in a documentary and graphic way, most of the industrial heritage belonging to the valley of Sabero.*

### 1. Introducción

Este artículo recoge, en parte, la experiencia del primer autor como miembro del grupo representante de la provincia de León (España) en el programa Ouverture (U.E.) para la recuperación económica y medioambiental de las cuencas mineras. La arqueología industrial, o el patrimonio industrial, denominación esta última que se considera más adecuada por su mayor comprensividad, será presentada como una de las actuaciones que incluye la recuperación de los terrenos afectados por la minería del carbón.

### 2. El programa Ouverture de la Unión Europea (1992-1993)

La minería del carbón es un sector económico muy importante en la provincia de León; en reconversión desde hace ya varios años y con una pérdida considerable de puestos de trabajo, el futuro de las zonas mineras leonesas ha sido siempre motivo de preocupación para la Administración. En este contexto, la Diputación Provincial de León participó, en los años 1992 y 1993, en el programa Ouverture de la Unión Europea para la recuperación económica y

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Informes de la Construcción, Vol. 49, nº 450, julio/agosto 1997

medioambiental de cuencas mineras. Los socios del programa fueron: el condado de Gwent (Gales, Reino Unido), el distrito de Karviná (República Checa) y la ya citada Administración Provincial de León (España).

En el marco de los intercambios de experiencias y conocimientos que tuvieron lugar en el desarrollo del programa Ouverture, así como una vez finalizado éste, con ocasión de los trabajos realizados para la elaboración del plan de aprovechamiento de los residuos de la minería del carbón en Castilla y León, el primero de los autores de este artículo tuvo la oportunidad de conocer algunos ejemplos de los procesos de recuperación económica de antiguas cuencas mineras, así como el papel que en dicha recuperación tuvo la arqueología industrial.

El cierre de las explotaciones mineras no sólo supone la pérdida de puestos de trabajo, es también el momento en el que se percibe con más intensidad el daño que la minería ha causado al entorno, ya que, hasta el cierre, se asumía que los daños al medioambiente era el precio que había que pagar por la prosperidad. Si el desempleo constituye sin duda el problema más acuciante, la pérdida de calidad ambiental que presenta el área de explotación agrava la situación, ya que el alto deterioro medioambiental que caracteriza a las zonas mineras hace que difícilmente pueda ser utilizado el terreno sin la aplicación de medidas correctoras de los impactos causados. Adicionalmente, las regiones mineras suelen tener escasas y deficientes vías de comunicación. Malas comunicaciones y degradación del medio ambiente no ayudan, precisamente, al establecimiento de nuevas empresas en las antiguas zonas mineras.

La recuperación medioambiental de los terrenos afectados por las actividades extractivas favorece, en consecuencia, la reactivación económica de las cuencas mineras. Esa recuperación comprende, en primer lugar, la de las condiciones de seguridad para las personas y bienes y después, la de los recursos naturales de la zona: paisaje, calidad de las aguas, etc., pero cabría incluir también en esa recuperación la de todos los recursos allí existentes susceptibles de ser valorizados y de contribuir a la citada reactivación económica. Entre estos últimos, y después, naturalmente, de los recursos humanos -en razón a las cualidades reconocidas a los mineros- se encuentran, por ejemplo, ciertos materiales residuales que pueden ser objeto de aprovechamiento industrial y por tanto generar riqueza; y también las construcciones, lugares, etc., valorables desde el punto de vista histórico, arquitectónico, ingenieril, etc. que constituyen, estos últimos, lo que puede denominarse patrimonio industrial minero.

La estrecha relación existente entre la recuperación medioambiental -considerada en el sentido antes apuntado, que incluye la de todos los recursos aprovechables existentes en la zona minera- y la recuperación económica, fue el núcleo principal de los trabajos que tuvieron lugar en el desarrollo del programa Ouverture.

## 3. Recuperación de terrenos y arqueología industrial. Algunos ejemplos

En el apartado anterior se señaló que la obtención de las condiciones adecuadas para el asentamiento de nuevas industrias en los terrenos en los que anteriormente se ubicaron las explotaciones mineras es objetivo fundamental para la recuperación económica de las cuencas. La estrategia de actuación está condicionada por el uso que se haya previsto dar al lugar en el que se desarrolló la desaparecida actividad minera. Es precisamente el destino que se pretenda dar a los terrenos abandonados el que sirve como guía para la naturaleza e intensidad de los estudios a realizar.

La actuación en los terrenos ocupados por antiguas explotaciones mineras comienza con la identificación de los *riesgos* mecánicos o ambientales existentes en el lugar, se estudian después las *limitaciones* que los efectos de la extinguida actividad industrial pueda llegar a ejercer sobre el uso futuro previsto para los terrenos; seguidamente se analizan: las *oportunidades* o posibilidades del antiguo asentamiento industrial, la posible reutilización de sus *construcciones* y el aprovechamiento de los *materiales* existentes: residuos, subproductos, etc. Este es el que podría denominarse modelo galés de actuación en terrenos abandonados; como se ve, en él, se hace énfasis en la seguridad, ya que la decisión de las autoridades británicas de intervenir en sus cuencas mineras tuvo su punto de partida en la catástrofe de Aberfan (1966), en la que 144 personas murieron como consecuencia del deslizamiento de una escombrera, de las que 112 eran niños de una escuela situada en las inmediaciones de aquélla.

En el citado modelo de actuación, la arqueología industrial minera es objeto de atención en el análisis de las *oportunidades* ofrecidas por el antiguo asentamiento industrial, así como en el estudio de la reutilización de sus construcciones. Habitualmente comienza con el inventario de los lugares, edificios, estructuras, etc. existentes en el antiguo emplazamiento industrial. El estado de conservación, los materiales empleados, las singularidades arquitectónicas o estructurales de las construcciones, etc., son algunos de los criterios utilizados en la realización del inventario y en el establecimiento de una jerarquía en él. Esta jerarquización es necesaria para decidir sobre la conservación o no de la construcción.

### *3.1. Valoración de las construcciones*

La valoración de las construcciones existentes en los terrenos mineros suele hacerse teniendo en cuenta los puntos de vista histórico, arquitectónico e ingenieril; la significación de la construcción, atendiendo a su nivel de relevancia: local, regional, nacional o internacional. Otros criterios que también se consideran son: la escasez del tipo de construcción, su representatividad, interés científico, interés ingenieril, etc., incluso han sido tenidos en cuenta

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Informes de la Construcción, Vol. 48, nº 450, julio/agosto 1997

aspectos tales como los visuales e incluso los sentimentales. Entre estos últimos cabe citar, por ejemplo, el deseo expresado por algunas comunidades mineras de recordar, mediante algún elemento constructivo -en ocasiones el castillete del antiguo pozo-, a quienes perdieron la vida en la mina. En otros casos se ha decidido conservar el recuerdo de la prosperidad perdida mediante el mantenimiento de otros elementos del paisaje minero. Ejemplo de esto último es el caso de la comunidad minera de North-East England que, en una encuesta pública realizada en 1990, se manifestó por la conservación de una escombrera de la mina Kilton, de mineral de hierro. El informe elaborado por la Administración señalaba que la escombrera no dificultaba ni desincentivaba el posterior desarrollo económico de la zona. La citada escombrera es reconocida hoy como un vestigio industrial arqueológico en East Cleveland.

El estudio de la arqueología industrial no sólo permite valorar histórica o arquitectónicamente una construcción y evitar con ello la pérdida de elementos relevantes del patrimonio; también es importante por otras razones, tales como poder llegar a conocer el desarrollo de algunas técnicas constructivas y determinar las limitaciones impuestas por las viejas construcciones para su futura utilización, por razones de estabilidad y seguridad.

### *3.2. Otros aspectos a tener en cuenta*

El término arqueología industrial tal vez debiera ser considerado en un sentido amplio para dar así entrada a otros aspectos que quizá no siempre se entienden recogidos en la citada denominación. Así, parece que la expresión patrimonio industrial, utilizada por algunos investigadores; o la de herencia industrial, quizá resulten más adecuadas que la citada en primer lugar. La utilización de un término más comprensivo que el de arqueología industrial -que quizá resalta en exceso la condición artística o monumental del elemento constructivo- permitiría acoger mejor y proteger de su deterioro ciertos elementos asociados a la vida cotidiana de los miembros de la comunidad minera, como son el patrimonio inmobiliario, los lugares de ocio, los de culto, las escuelas, etc.

El término patrimonio también se ajusta quizá mejor que el de arqueología al hecho observado en algunas áreas industriales en las que es el conjunto de construcciones, lugares, etc., lo que tiene significación, mientras que quizá no la tendría, o la tendría en menor medida, una construcción aislada, por muchos elementos valorables que dicha construcción poseyera. Ello supone que ,a veces, habrá que considerar la conservación de un grupo de edificios y lugares porque es el conjunto lo que tiene significación para comprender, en su contexto, el desarrollo, modo de vida y cultura de la comunidad que los utilizó.

La recuperación de antiguas construcciones industriales implica la correspondiente asignación presupuestaria por lo que es preciso estudiar cuidadosamente la viabilidad de las inversiones que requerirán ciertas actuaciones. Es preciso tener en cuenta que dichas inversiones sólo estarán realmente justificadas si el uso previsto para los edificios, o para los terrenos en los que éstos se asientan, permite y asegura su conservación en el tiempo.

La necesidad de compatibilizar la adecuada administración del dinero público con la conservación del patrimonio industrial ha conducido a que la Administración de algunos países, tales como Estados Unidos de Norteamérica o algunos de los que constituyen el Reino Unido, hayan desarrollado técnicas de trabajo y metodologías basadas en registros gráficos de los edificios, instalaciones, lugares etc. que constituyen su patrimonio industrial. Se trata de técnicas de bajo coste que permiten, al menos, la conservación de la memoria de las actividades que tuvieron lugar en los antiguos asentamientos industriales.

En los apartados siguientes se recogerán brevemente algunos ejemplos del tratamiento recibido por la arqueología/patrimonio industrial en las cuencas mineras estudiadas con ocasión de los trabajos descritos en el apartado 2 de este artículo.

#### 3.3.1. El condado de Gwent (Gales, Reino Unido)

En el condado de Gwent, la Revolución Industrial se materializó fundamentalmente en los valles situados al Oeste de dicho condado, siendo éstos: Sirhowy, Ebbw y Afon Lwyd. Desde finales del siglo XVIII hasta mediados del siguiente se establecieron numerosas herrerías en las cabeceras de estos valles, aprovechando los afloramientos de mineral de hierro y del carbón, así como los de caliza.

En la fábrica siderúrgica Sirhowy (Sirhowy Ironworks) se construyó, en 1778, el primer alto horno al cok de Gwent, del que quedan algunos restos; en 1840, sus cuatro hornos producían 7.000 t/año de hierro. Otra importante fábrica de hierro fue construida en Tredegar, en el valle del río Sirhowy, y de la que también quedan algunos elementos. Uno de los fundadores de esta herrería -que en 1840 alcanzaba una producción de 15.000 t/año con sus cinco hornos- construyó a principios de 1800 la residencia Bedwellty House, en Tredegar, que es -entre de los de su naturaleza- el edificio mejor conservado del condado de Gwent.

Los elementos más notables del patrimonio industrial minero galés pueden verse en el valle de Afon Lwyd. En él se encuentran las localidades de Cwmbran, Pontypool y Blaenavon, vinculadas a la Revolución Industrial desde sus comienzos. El valle de Afon Lwyd alberga el conjunto mejor conservado de los edificios y lugares que conocieron la Revolución Industrial en Gales del Sur. Además de la mina de carbón "Big Pit" (1860-1980) en la que aún puede verse el equipamiento original, cabe citar los restos de la fundición de hierro Blaenavon (1798-1900); los grupos de viviendas -en terraza- para obreros de Cwmavon (1884);

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Informes de la Construcción, Vol. 48, nº 450, julio/agosto 1997

lugares de culto como St. Peter's Church (1805), de ocio (Workmen's Hall, 1844), entre otros.

En el valle de Afon Lwyd se produjo uno de los avances tecnológicos más importantes para la industria del acero de aquella época y de las posteriores, ya que en 1878, Sydney G. Thomas desarrolló en Blaenavon el procedimiento para eliminar el fósforo del mineral de hierro. Este descubrimiento revolucionó la obtención del acero, al ser posible el aprovechamiento siderúrgico de las menas con fósforo, muy abundantes en Alemania, Bélgica y Estados Unidos de Norteamérica.

3.3.2. La provincia de Limburg (Holanda)

El gobierno holandés tomó, a finales de los sesenta, la decisión de cerrar -en parte por el descubrimiento de gas natural en el mar del Norte- las once minas de carbón del Eastern Mining District, en la provincia de Limburg. Comenzó así una amplia actuación que bajo el lema: "From black to green" tenía como objetivo, no sólo la reestructuración económica del sector minero del carbón, sino también poner orden en su entorno de operación, seriamente degradado por la actividad minera.

La arqueología industrial fue objeto de atención por los responsables de la ingente labor de remodelación de los terrenos antes ocupados por las minas. Varios edificios de las empresas mineras fueron restaurados dentro del Plan de Protección y Conservación de Monumentos. No sólo los aspectos arquitectónicos, históricos o ingenieriles fueron tenidos en cuenta a la hora de decidir la conservación de algunas construcciones; también los visuales y sentimentales lo fueron, haciendo con ello posible la conservación de la memoria de toda una época dedicada al carbón.

Entre las construcciones mineras conservadas cabe destacar el castillete de la mina Oranje Nassau I, en Heerlen y el del pozo Nulland de la mina Domaniale, en Kerkrade, así como las torres de refrigeración de central térmica próximas a la mina Emma, en Heerlen. Entre los edificios de viviendas rehabilitados hay que citar los de las colonias mineras Hopel, en Kerkrade, tarea en la que se invirtieron -por vivienda- 140.000 florines de la época. Estas construcciones aparecen recogidas y descritas, junto a las restantes construcciones cuya conservación se juzgó necesaria, en el Inventario de Monumentos Mineros.

3.3.3. La región Nord Pas-de-Calais (Francia)

A principios de los setenta comenzó en esta región la reestructuración económica del sector del carbón; desde entonces, y hasta el 21 de diciembre de 1990, las correspondientes actuaciones de recuperación se simultanearon con la explotación de carbón, para continuar las primeras en solitario a partir de 1990. Desde la nacionalización del sector en 1944, las Hulleras de la cuenca minera Nord Pas-de-Calais (HBNPC) protagonizaron la explotación del carbón en la región. El acondicionamiento de las comunidades mineras, en su más amplio sentido, fue asumido por una Sociedad: SACOMI, constituida por representantes políticos locales, sindicatos, HBNPC y Estado.

La recuperación económica de la región tiene varias líneas de actuación, encomendadas cada una de ellas a las diferentes empresas filiales de la HBNPC que se fueron creando en el tiempo; entre las citadas líneas cabe destacar: la recuperación de los terrenos abandonados; el aprovechamiento del "saber hacer" de los técnicos de la HBNPC, mediante la reubicación laboral de algunos de ellos en diversas empresas (entre los cometidos de estas empresas cabe citar: rehabilitación de lugares degradados, utilización de estériles del carbón en obras públicas, recuperación de aceites usados, extracción del metano de las minas y relavado de antiguas escombreras, entre otros); el acondicionamiento del ingente y disperso patrimonio inmobiliario minero (80.000 viviendas, aprox.) y la rehabilitación del patrimonio específicamente industrial.

Una de las primeras actuaciones en materia de protección del patrimonio industrial de la región fue la redacción del inventario de lugares protegidos. A partir de dicho inventario fueron seleccionados ocho lugares entre un total de treinta y uno. Entre las instalaciones protegidas cabe destacar: en el Norte, los tres castilletes de Wallers Arenberg, mientras que otros tres fueron inscritos en un inventario suplementario; en el Paso de Calais, fueron seleccionadas las minas 9 y 9 bis con sus dos castilletes (1930) y máquinas de extracción, así como sus edificios anejos, siendo registrados en el inventario suplementario los edificios administrativos. Fueron también inscritos en el inventario: el castillete de la mina y torre de extracción del 11/19 de Loos-en-Gohelle, el castillete del 3 de Liévin y el "Vieux 2" de Marnes-les-mines; de este último, también su máquina de extracción fue incluida en el inventario .

A señalar, respecto al 3 de Lens en Liévin, que este lugar está unido en la memoria de las gentes de la región, al accidente ocurrido en 1974, en el que perdieron la vida cuarenta y dos mineros por una explosión de grisú. La conservación del castillete, único elemento constructivo de las instalaciones de la mina que será conservado, obedece al propósito de recordar el citado accidente. El presupuesto de las trabajos necesarios para su restauración fue del orden de un millón de francos de 1992.

Es igualmente reseñable, a la vez que significativo, el hecho de que la comunidad de Marnes-les-mines emprendiera por su cuenta la restauración del castillete y casa de máquinas del "Vieux 2" sin esperar a la inscripción del lugar en el inventario suplementario y recibir las correspondientes ayudas oficiales. Muy probablemente habrá influido en dicha iniciativa el deseo de la comunidad de

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Informes de la Construcción, Vol. 49, nº 450, julio/agosto 1997

recordar el hecho acaecido en este pozo en 1866, cuando un fallo en la entibación provocó su inundación. Este suceso fue recogido por Zola en su novela "Germinal" y también en el largometraje del mismo título (1993), dirigido por Claude Berri. El Ayuntamiento tiene previsto permitir la visita al público de la casa de máquinas a fin de que se pueda contemplar su equipamiento, anterior a 1914.

En cuanto al patrimonio inmobiliario minero francés cabe señalar la evolución observada en la tipología de las viviendas. Las primeras viviendas mineras (les corons) aparecieron en 1820, en Valenciennois; se trataba de alineaciones de casas de una sola planta, bajo un mismo tejado, que compartían los servicios básicos: aseo, bombas de agua, hornos para fabricar pan, etc. Estas primeras viviendas disponían de jardín en la parte de atrás, generalmente entre la escombrera y la fachada posterior de las viviendas. El jardín se convertirá a partir de ese momento en un elemento casi inseparable de la vivienda minera francesa. Para la empresa minera el jardín proporcionaba al obrero unos ingresos complementarios, ocupaba su ocio y fomentaba el individualismo, aspectos, todos, de interés para la empresa. Ya en estos primeros tiempos se observa la jerarquización de las viviendas mineras, al coexistir los "corons sans beurre" para obreros mineros, junto a los "corons bas de soie" reservados para los capataces, empleados cualificados, etc. En 1850-1860 el hábitat minero comienza a adquirir una cierta estructura urbana, se construyen pabellones de dos viviendas con jardín, agrupados de cuatro en cuatro. Después de la 1ª Guerra Mundial aparece la ciudad-jardín, alejada de la escombrera, para evitar el polvo que se genera en ella, pero que también permite a la empresa la vigilancia de su personal al recoger y transportarlo a los centros de producción en los vehículos de aquélla. En 1950 se construyen casas prefabricadas para los mineros, denominadas "Camus", que resultan ser poco adecuadas para las modos de vida de los mineros.

Cuando tras el cese de la actividad minera de la HBNPC, se hace cargo del patrimonio inmobiliario su filial SOGINORPA, se encuentra con un parque de viviendas que, a 1 de enero de 1992, estaba constituido por 79.920 viviendas, de las que el 80% habían sido construidas antes de 1959. La mayor parte de las viviendas gestionadas por la citada filial son de tipo individual, con un pequeño jardín, constan de tres habitaciones y tienen una superficie comprendida entre 65 y 70 m$^2$. Muchas de estas viviendas presentan importantes carencias: aseos, agua, calefacción, aislamiento térmico, etc. Uno de los cometidos fundamentales de la citada filial es mejorar la habitabilidad de las viviendas de los antiguos mineros.

Otras actuaciones complementarias relacionadas con el patrimonio industrial minero en la región Nord Pas-de-Calais son: la conservación de edificios como la Central Eléctrica de Chocques, una fábrica de cok (Norsk Hydro) en Liévin, el lavadero Rousseau en Valenciennois, la antigua fábrica de aglomerados de carbón de Somain, la creación del Centro Histórico Minero de Lewarde y la utilización, como centro universitario, de los suntuosos edificios de la Dirección de la HBNPC en Lens.

## 4. El caso de Sabero

### *4.1. El valle de Sabero*

El valle de Sabero está situado en el noreste de la provincia de León, siendo tributario del río Esla, afluente del Duero. La entrada al valle por su parte más baja se hace desde la carretera N-621 que conduce a Riaño y de esa localidad, al Parque Nacional de los Picos de Europa. La cuenca minera de hulla del valle de Sabero fue la primera en ser explotada en la provincia de León.

Inicialmente dependiente del Ayuntamiento de Cistierna, la importante actividad minera que tuvo lugar en el valle y el desarrollo económico alcanzado a consecuencia de ella, llevaron a que en 1927, la localidad de Sabero se constituyera en ayuntamiento, integrando cuatro pueblos más situados a un lado y a otro de la carretera que discurre por el fondo del valle.

El 31 de diciembre de 1993 cesó toda actividad minera en el valle; puede decirse que la mayoría de los edificios e instalaciones de la última empresa que operó en él están aún en pie, si bien la ausencia o insuficiencia de medidas de protección ha permitido que algunos de ellos hayan sido objeto de vandalismo. Sin embargo, el hecho de que las instalaciones del lavadero y de la antigua fábrica de cok, situadas a la entrada del valle, junto al río Esla, hayan estado sometidas a vigilancia, hace pensar que, al menos, el estado de conservación de éstos sea bastante mejor que el del resto de los edificios e instalaciones.

La recuperación económica del valle de Sabero está orientada hacia el sector turístico, tratando con ello de aprovechar los recursos propios y los del entorno. No obstante lo anterior, algunas empresas del sector primario y secundario se han instalado en el valle o en el polígono industrial cercano. En la citada orientación turística que se pretende dar al valle se espera que desempeñe un papel relevante la creación en Sabero del Museo Regional de la Minería, iniciativa del Ayuntamiento y de la Junta de Castilla y León. Las instalaciones del complejo museístico utilizarán la antigua lonja de laminación de la Ferrería de S. Blas, edificio declarado Bien de Interés Cultural el 26 de diciembre de 1991 (Foto 1).

### *4.2. Minería del hierro y del carbón en el valle de Sabero*

#### 4.2.1. La Ferrería de S. Blas (1847-1848 a 1862)

Ferrería o Fábrica de S. Blas son las denominaciones por las que se conoce a la primera industria siderúrgica de la

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Informes de la Construcción, Vol. 49, nº 450, julio/agosto 1997

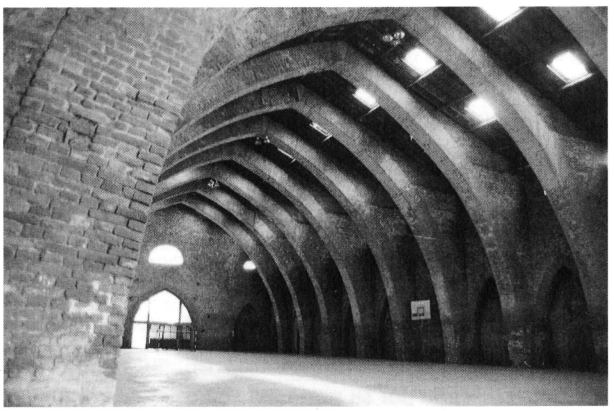

*Foto 1.- Ferrería de S. Blas. Lonja de laminación.*

provincia de León y la primera de España en contar con un horno alto al cok. Esta fábrica llegó a tener dos hornos altos de cuya producción hay pocos datos; se sabe, no obstante, que en 1851, la capacidad de producción era de 2.500 a 2.700 t/año por horno. La Fábrica de S. Blas se construyó en Sabero y de sus instalaciones aún pueden verse los arranques de los altos hornos así como la lonja de laminación.

4.2.2. Las Hulleras de Sabero y Anexas

La cuenca hullera de Sabero fue también la primera en ser explotada en la provincia de León. La actividad minera comenzó en 1841 y se mantuvo hasta 1993. Los últimos 101 años de actividad estuvieron protagonizados por la empresa Hulleras de Sabero y Anexas, en lo sucesivo, HSA. Esta empresa realizó minería subterránea -en la que introdujo avanzados sistemas de explotación como la hidromina- y a cielo abierto. También construyó una fábrica de cok y de otros productos (ovoides, briquetas, etc.). En el valle quedan buena parte de las construcciones de la minería convencional, así como las instalaciones de los lavaderos y de alguna de las fábricas antes citadas. Junto a los lavaderos y fábricas, visibles desde la carretera N-621, se encuentra la pequeña estación de clasificación utilizada para la distribución de la producción. En las inmediaciones están los restos del tranvía aéreo utilizado para el vertido en escombrera de los estériles del lavadero.

*4.3. Patrimonio industrial minero*

A falta de la finalización del correspondiente inventario de lugares y construcciones -actualmente en fase de realización en la Universidad de León-, en lo que sigue se tratará de dar una visión general -y por tanto, sin pretensión alguna de exhaustividad- de las, en algunos casos, singulares construcciones mineras existentes en el valle de Sabero.

El inventario de construcciones singulares del valle de Sabero debe comenzar por la denominada Plaza Cerrada, antigua lonja de laminación de la Ferrería de S. Blas, ya citada anteriormente, así como por su entorno, en el que se encuentran los restos de los arranques de los hornos.

Los castilletes son elementos característicos de una minería del carbón avanzada, como fue la del valle de Sabero. Dos fueron los pozos verticales que estuvieron operativos en el valle de Sabero y dos son, por tanto, los castilletes que aún pueden verse: el correspondiente al pozo Herrera nº 1 (1912), primer pozo vertical de la provincia de León, y el del pozo Herrera nº 2 (1952) de 513 m de profundidad. En el pozo Herrera nº 1 se conserva aún la casa de máquinas, construida en piedra labrada (Foto 2), cuyo interior muestra huellas del vandalismo que suele afectar a las instalaciones abandonadas.

Muy cerca del pozo Herrera nº1 se encuentra la mina Socavón de la Herrera, cuya bocamina, ejecutada con sillería en las aletas y mampostería concertada en la parte central, puede verse en la foto 3.

El patrimonio inmobiliario minero del valle de Sabero muestra algunas de las características observadas en otras cuencas mineras, como, por ejemplo, la asturiana; una de ellas es la jerarquización de las viviendas. Así, las de los obreros sin cualificar tienen una reducida superficie, se

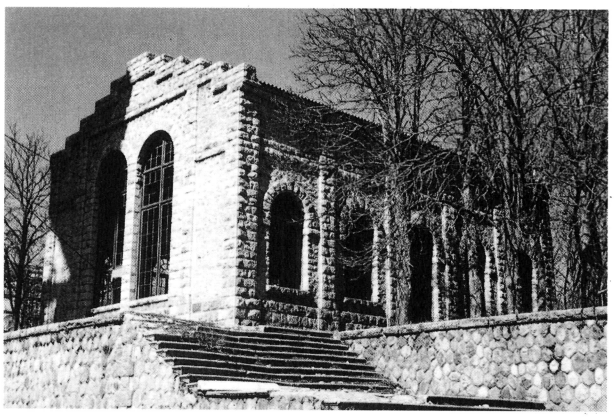

*Foto. 2.- Pozo Herrera nº 1: casa de máquinas.*

*Foto. 3.- Pozo Herrera nº 1: bocamina.*

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)
http://informesdelaconstruccion.revistas.csic.es

Informes de la Construcción, Vol. 48, nº 450, julio/agosto 1997

agrupan en barriadas o poblados y éstos suelen estar situados fuera de los núcleos de población, cerca, normalmente, de los pozos o bocaminas. Las viviendas de los empleados cualificados se ubican en los núcleos de población e incorporan a veces elementos arquitectónicos tales como balcones, zócalos de piedra, aleros, etc.; finalmente, las viviendas de los cargos directivos se construyen en los lugares principales de los núcleos de población o bien se sitúan en chalets, en todo caso se trata de las viviendas de más calidad entre las que constituyen el patrimonio inmobiliario de la empresa minera.

Una vivienda típica de los poblados o barriadas mineras españolas y que también se encuentra en el valle de Sabero son los llamados cuarteles, que son edificios de dos o tres plantas, en las que en cada una de ellas hay varias viviendas a las que se accede desde un corredor colectivo. Cada planta se comunica con las restantes mediante escaleras laterales adosadas al edificio y a veces situadas en el propio edificio. El valle de Sabero tiene algunos ejemplos de cuarteles como los del Rebedul construidos en los primeros tiempos de la minería en el valle (Foto 4). Ejemplo de viviendas de empleados cualificados son las que aparecen en la foto 5, se trata de dos casas construidas en 1932 y situadas en el pueblo de Sabero; cada una de ellas tiene dos

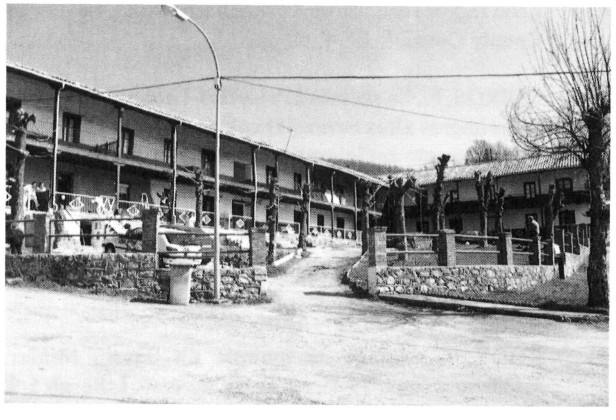

*Foto. 4.- Cuarteles "El Rebedul", Sabero.*

*Foto. 5.- Viviendas para empleados, Sabero.*

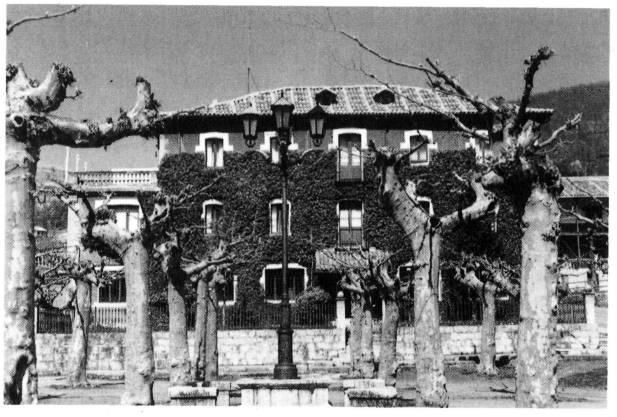

*Foto. 6.- Casa de la Administración (Casona), Sabero.*

viviendas por planta y muestra algunos de los citados elementos arquitectónicos, tales como los aleros con tornapuntas, la utilización de materiales distintos en la fachada principal, etc. Por último, la foto 6 muestra la casa de la Administración o Casona, situada en la plaza de Sabero y en la que siempre estuvo la dirección de la HSA.

## 5. Resumen y conclusiones

Este artículo está basado en la experiencia adquirida por el autor que aparece en primer lugar durante su participación en el programa Ouverture de la Unión Europea para la recuperación económica y medioambiental de cuencas mineras, en relación con el papel ejercido por el patrimonio industrial minero en la citada recuperación.

Como consecuencia de las actividades realizadas durante el desarrollo del Programa y con posterioridad a éste, dentro de los trabajos efectuados para la Junta de Castilla y León en relación con el Plan de aprovechamiento de los residuos de la minería del carbón, se tuvo ocasión de visitar varias regiones mineras europeas. Esto permitió conocer el tratamiento dado al patrimonio industrial minero dentro de los trabajos para la recuperación económica de dichas regiones, tratamiento que ha sido recogido en este trabajo.

El 31 de diciembre de 1993 cesó toda actividad minera en el valle de Sabero, con ello se puso fin a más de siglo y medio de continuidad en él y, por primera vez, en la provincia de León, se hacía preciso recorrer el difícil camino de la recuperación económica y medioambiental de una cuenca minera.

El valle de Sabero aún conserva en este momento gran parte de su patrimonio minero. Junto a valores históricos, como son los derivados de haber sido la sede del primer alto horno al cok construido en España o los de ser la primera cuenca hullera explotada en la provincia de León, el patrimonio minero de Sabero presenta también notables valores arquitectónicos, como la lonja de laminación de la fábrica de hierro antes citada.

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)

Adicionalmente, el valle conserva todavía, en pie, la mayor parte de los edificios e instalaciones utilizados por la empresa que protagonizó los últimos cien años de actividad minera. Esta circunstancia hace que todavía se esté a tiempo de recuperar buena parte de la historia de los procesos industriales que tuvieron lugar en el valle. En el valle hay también toda una serie de construcciones con significación en la cultura minera; no se trata sólo, con ser importante, de los tipos de viviendas allí existentes, sino también de los edificios construidos por la HSA para el ocio, el culto, la administración, la enseñanza, etc. La recuperación de la historia de los procesos industriales, junto a la de la comunidad minera en los que se desarrollaron, permitiría transmitir a las generaciones futuras un completo legado patrimonial.

Si bien es cierto que, debido al elevado presupuesto que ello supondría, no será posible recuperar todos ni siquiera la mayor parte de los elementos patrimoniales existentes en el valle de Sabero, resulta económicamente viable la utilización de técnicas de registro gráfico y documental para la preservación de la memoria o el recuerdo de los lugares, edificios e instalaciones más significativos entre los que constituyen el patrimonio minero del valle de Sabero.

## 6. Agradecimientos

Este artículo se inscribe en el contexto de la actividad investigadora relacionada con el empleo de los estériles de la minería del carbón en las obras públicas. Esa actividad ha estado financiada en su mayor parte por la Diputación Provincial de León, así como por la Junta de Castilla y León, entidades a las que se reconoce el apoyo recibido y se agradece la confianza depositada.

Las fotografías fueron realizadas por Andrés Martínez Rodríguez y algunos de los datos sobre Sabero fueron proporcionados por Enrique Blanco Solís, ex-topógrafo de HSA, así como por Francisco García, Alcalde del Ayuntamiento de Sabero. A todos ellos se les agradece su colaboración y apoyo.

El primer autor desea, mediante este artículo, dejar constancia de su recuerdo y reconocimiento hacia quienes fueron sus compañeros durante el desarrollo del programa Ouverture. Un especial reconocimiento se quiere efectuar a César Roa Marco por haber sido el promotor de la participación de la Diputación Provincial de León en el citado programa, así como a Carlos Álvarez, Alcalde de Cistierna y diputado provincial de Promoción ya fallecido, por apoyar la citada iniciativa.

## BIBLIOGRAFÍA

(1) BOGAERT, CL. et al.: Ces chevalements miniers, classés monuments historiques, Infothemes, sept. 1992, ed. Sarl Copremo, Lille, pp. 48-55.

(2) CELEMÍN, M. et al.: Derelict land in the valley of Sabero, com. pres. 2nd. International Symposium on Geotechnics and the Environment, Cracovia, 1997.

(3) DE PRADO, J.: Un viaje histórico por el Alto Esla, ed. Diputación Provincial de León, 1994. 322 pp.

(4) GERWYN, W.: Welsh Coal Mines, Department of Industry at the National Museum of Wales, 1990, 63 pp.

(5) HOUBEN, W.: The clearance and redevelopment of the former colliery sites in the Eastern Mining District in the Dutch province of Limburg, ed. Schrijen-Lippertz b.v., Voerendaal, 1983, 41 pp.

(6) Ouverture Group, Regeneration Partnership, Gwent (UK), León (Spain) and Karviná (Czech Republic), Ed. Gwent County Council, 1994, 69 pp.

(7) QUIRÓS, F., La sociedad Palentina-Leonesa de minas y los primeros altos hornos al cok de España, en Sabero, Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo, 1972, 20 pp.

(8) RICHARDS, I.G., et al.: The reclamation of former coal mines and steelworks, Elsevier Science Publishers B.V., Amsterdam, The Netherlands, 1993, pp. 718.

(9) ROUY, G.: Image de marque du Bassin Minier, Infothemes, sept. 1992, ed. Sarl Copremo, Lille, pp.5-9.

(10) TERRIBAS, B.: Al pie del pozo, Revista de los Ministerios de Fomento y Medio Ambiente, nº457, octubre 1997, pp. 18-23.

(11) (US/UK Exchange, Countryside Stewardship, South Wales Valleys (Gwent), Ed. Gwent County Council, 1989, 71 pp.

* * *

(c) Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Licencia Creative Commons 3.0 España (by-nc)